

SER UN CUENTA CUENTOS, ¿OPCIÓN O NECESIDAD PARA DOCENTES?

Rocío Hernández La
oralidad es un hecho
eminente comunicacional
y nos da cuenta de la conciencia
e identidad cultural de los
pueblos sembrados sobre la
tierra

José María Buenaventura 19

El presente documento surge del interés, como profesora, por ofrecer algunos elementos del arte de contar cuentos, lo cual permite, entre otras cosas, establecer comunicación con otros a través de mensajes, situaciones y personajes. En este camino de búsqueda me he preguntado: ¿Qué tan importante es para mi labor el hecho de contar cuentos? ¿Qué propósitos estoy alcanzando? ¿Cómo debo realizar esta actividad para que se transforme en una verdadera herramienta didáctica? La búsqueda de respuestas a estas preguntas me abrió un panorama que me guio hacia el campo de la literatura, al desarrollo de habilidades de comunicación oral y escrita y a la recreación.

En el presente documento expongo algunos elementos que permitan al docente de educación básica revalorar esta actividad como un recurso para el logro de aprendizajes significativos. **Oralidad, cuentos y cuentacuentos** Desde tiempos ancestrales el hombre ha desarrollado diversas formas para comunicarse: sonidos, señas, dibujos, palabras han sido medios para transmitir aquello que piensa, que sueña, que desea, que sabe, que añora, que siente, para dar a otros un mensaje y a la vez encontrar un placer en la expresión.

Encontramos casos, entre numerosos grupos, en que las soluciones a los problemas que les aquejaban se buscaban alrededor del fuego en una charla entre los más experimentados del grupo, el intercambio de opiniones posibilitaba construir la mejor opción para ellos. Fue, en estos grupos quizá, donde el conocimiento y las creencias sociales fueron transmitidos a otros a través del lenguaje oral y fue también en estos momentos cuando se transmitieron muchas fantasías que alimentaban las mentes y las concepciones del mundo y las formas de ser y a su vez recreaban las propias fantasías de cada uno de los participantes Este espacio era recreativo, enriquecedor y educativo.

El lenguaje oral, por excelencia, ha dado a la humanidad la posibilidad de trascender, de llegar en otro tiempo y en otro momento a otros con un mismo mensaje en contextos diferentes. La oralidad es una práctica legendaria pero actual, ya que, hasta nuestros días, es considerada como pilar de la comunicación. El lenguaje oral permite al ser humano llevar al plano simbólico todo aquello que percibe como real, ya que lo que se expresa es primero filtrado por, los sentidos y por la mente para llegar posteriormente al punto de la creación y de la expresión.

Dentro del arte de narrar, contar, charlar, conversar, encontramos, a lo largo de la historia de todo el mundo, a los cuenta cuentos, seres cuya función consiste en llevar de un lugar a otro, de un público a otro, relatos, leyendas, mitos, anécdotas que con un encanto maravilloso nos hablan de aquello que quizá sea lejano, pasado, costumbre o tradición de otros lugares y nos permite explorar el mundo interminable de la fantasía, de la creatividad y de la imaginación.

Quiénes son los cuenta cuentos

En un inicio los cuenta cuentos fueron personajes que, en su tiempo, tuvieron la tarea de comunicar unas ciudades con otras, de transmitir ideas, costumbres, conocimientos y sueños a otros para preservarlos. Ser cuenta cuentos implica no ser silencioso, es ser un ser noble que regala encantamiento, magia y sueños con su voz, con su cuerpo y con su mirada.

Un docente puede ser un cuenta cuentos, siempre que esté dispuesto a intervenir en esta interrelación casi personal con sus alumnos y a desarrollar todo su potencial creativo para ejercitarse en este arte y a través de él estimular y sostener nuevos aprendizajes en cada uno de ellos.

Funciones de un cuenta cuentos

La primera función de un cuenta cuentos, es traducir lo que imagina, lo que percibe y a su vez lo que desea transmitir, a la voz y a la postura; por lo tanto siempre que se tenga un cuerpo y voz se tiene posibilidad de narrar un cuento, para ello se requiere: un poco de sensibilidad, para percibir con claridad los detalles y los mensajes que se reflejan en un cuento, control y conocimiento corporal, identificar las posibilidades de movimiento y de expresión que tenemos en el cuerpo entero que permitan activar otro canal de comunicación y posibilitar la afirmación del mensaje o llegar a quienes nos escuchan, tener presencia escénica, característica que le permite al sujeto estar conciente del lugar que ocupa sin que el público le controle, sino al revés, al ser el centro del evento, ya sea con su voz, con sus gestos, con su movimiento recibirá las miradas de muchos que tienen gran expectativa ante su actuar, contar cuentos es tener la posibilidad de mostrar a otros la posibilidad de viajar, de soñar, de pensar y aún de mirar dentro de sí mismos, es por ello que quien cuenta cuentos también debe tener la posibilidad de escucharse a sí mismo y participar del mismo viaje.

Las características que debe reunir un cuenta cuentos pueden ser desarrolladas, aprendidas y ejercitadas, considero que esto es un buen punto a favor de los docentes, ¡Podemos aprender a contar cuentos! He aquí algunos pasos a seguir:

Selección del cuento

¿Por qué elegimos tal o cual cuento? ¿Queremos en realidad narrarlo? ¿Qué nos llamó la atención? ¿Satisface alguna necesidad? Un cuento puede elegirse, tal vez por algunas de las siguientes razones: por haberse enamorado de él, porque nos gustó, por haber encontrado una motivación interna, por sentirnos identificados con él, por el tema, el mensaje, el trasfondo, la forma en que se dice, porque es interesante y comprensible, por su lenguaje rico, por su final, por lo que produce la historia (emoción, humor, risa, tristeza), por la identificación con los personajes, por permitir mostrar nuestra manera de ser y de contar, por el público al que va dirigido: edad, homogeneidad, nivel socioeconómico, público virgen (no oyente de cuentos), sabihondos, sordos, mayores..., por ser útil a las personas que lo oirán.

Afectividad del cuento

- La afectividad del cuento dependerá, en gran medida, de las siguientes condiciones:
- La duración, es decir que tan larga e interesante es la trama como para mantener el interés en relación con el público al que va dirigido.
- La sencillez, significa que el cuento sea fácil de captar, de estructura sencilla y comprensible, tomando en cuenta el nivel de complejidad, en relación al lenguaje, a las palabras nuevas, a los conceptos abstractos o no.
- El final sorprendente, contundente. Qué tan claro deja el tema o el mensaje. Que cree intriga y entretenga, es decir, que mantenga durante todo el tiempo atento al espectador, por medio de los detalles o por las deducciones que debe hacer, permita la concentración en relación a la trama.
- El humor constituye un ingrediente que puede despertar la atención de los que escuchan.
- Es necesario considerar las emociones, como el coraje, la tranquilidad, la tristeza, el miedo, entre otras que despierta en el auditorio.

- El Espacio. Es importante considerar si el cuento será narrado en un: auditorio, instituto, teatro, salón, iglesia, lugar público, sala estrecha, habitación calurosa.
- Los factores tales como los: ruidos, distracciones, calor, asientos incómodos, decoración, observadores son elementos importantes considerar.
- El porqué de esa sesión de cuentos. Para qué lo hago, es interés de quién, de qué sirve y a quién.

Considero que ya dimos un paso más, ya tenemos un cuento, ya consideramos los factores externos para narrarlo, ahora vayamos a la parte interna del cuento, ¿Cómo es, qué dice, de qué estilo...? esto nos lleva al análisis del texto.

Análisis del texto.

Para analizar el texto de un cuento, leyenda, epopeya, etc. es importante considerar los siguientes aspectos:

- **Estructura o esqueleto y músculo.** La estructura del cuento está formada por las acciones que se suceden durante la trama y están indicadas por los verbos que en el cuento determinan su duración y estructura. El esqueleto es la estructura, donde se sostiene el cuento. El músculo o cuerpo es lo que adorna. Encontramos en este sentido, la descripción de los lugares, la intensidad de las acciones, el vestuario, el tiempo y la época en que sucede. Una vez seleccionado el cuento que vamos a contar, nos toca adaptar el texto al lenguaje oral, descartando aquellas acciones y personajes secundarios que no afectan especialmente al desarrollo de la trama.

Las partes principales del Esqueleto del cuento son:

● Introducción

La función de la introducción es sugerir el marco donde se desarrolla la historia. En este apartado no hay acciones. Los personajes, el tiempo, el espacio y el tema serán los puntos clave del inicio del cuento, es la introducción la que sitúa a los espectador. En cuanto a los personajes, se debe tener en cuenta su caracterización, es decir, destacar sus rasgos más relevantes, se evitarán los rasgos secundarios que no aporten nada a las acciones posteriores. Dentro del ambiente se prestará especial atención al tiempo en que se moverán los personajes, éste será esbozado con pocos detalles. En este apartado puede presentarse la caracterización del narrador, así como el estilo que ha elegido para el cuento.

● Desarrollo

Hay cuentos que comienzan directamente con este apartado, es decir, sin presentación. Se inicia con la primera acción del cuento: "Hasta que un día...", "Una tarde...",... y se van sucediendo las acciones en cadena, marcando la relación entre los personajes del cuento. Debemos prestar especial atención a las acciones más importantes, omitiendo aquellas que no aporten nada a la acción principal.

● Nudo o Conflicto

Consiste en el problema o situación peculiar destacable a la que se enfrentan los protagonistas, esta parte de la narración va preparando el camino para el clímax.

● Clímax

En él se concentra el mayor interés del cuento. El narrador va preparando todo hacia el clímax y puede darse una sucesión de clímax-nudo, clímax-nudo, clímax, clímax. Este debe ser el momento de máxima tensión del cuento. Se consigue con la progresión de sucesos que van apareciendo en el desarrollo. Es el punto más importante de la narración del cuento. Algunos cuentos presentan el clímax y el desenlace juntos, no hay separación clara entre ellos o son lo mismo, a veces nos encontramos con la dificultad de identificarlos adecuadamente.

• Desenlace

Se sugiere identificarlo con claridad y presentarlo rápido y claro, esto lleva al máximo las emociones o razonamientos almacenados durante el clímax permitiendo la reflexión de todas las acciones que han llegado al momento de su máxima tensión y deben resolverse en este punto.

Siempre es recomendable identificar estos elementos antes de la narración incluso, si nuestro estilo o personalidad lo requiere, puedes organizarlo por escrito, de tal forma que se recuerde este análisis.

Médula

Como su nombre lo indica, es la parte esencial, central de la narración, es su razón de ser, en ella encontramos la intención del autor, qué es lo que desea transmitir.

Las viñetas

Las viñetas son las imágenes destacadas y muy expresivas de la trama; para ello se divide el cuento en 8 imágenes más o menos indicando lo que sucede en cada escena, este conjunto forma el esqueleto, el resto de lo que se narra y no aparece en las imágenes anteriores constituye el músculo de lo narrado, éste adorna y enriquece la narración y permite flexibilizarla para adecuarla al contexto en que es narrada.

Adaptación del texto para ser narrado.

Adaptar es adoptar el cuento y entregarlo bajo nuestras capacidades y de acuerdo a la realidad cultural, social o local del lugar, la gente y el momento; adaptar es entregar lo mejor de nosotros mismos a través del cuento, es reflejar nuestro modo de sentirlo, “acariciando” el espacio compartido mediante nuestra voz, nuestros gestos y la expresión de nuestro cuerpo; adaptar significa a veces desnudar (quitar), en ocasiones hay detalles innecesarios, “cursis”, que nos impiden contar lo que deseamos de manera fluida; adaptar es unir la intención del autor; con nuestra intención y así poder entregar, a nuestro auditorio, lo que otro escribió con nuestra propia interpretación

La adaptación puede hacerse: suprimiendo descripciones excesivas, introducciones largas, pronombres como “éstos”, “aquellos”, que en la narración confunden, detalles, elementos o sucesos que lleven a confusión, recordemos que no es igual leer que escuchar, historias paralelas, diálogos y monólogos excesivos. También se adapta una narración abreviando, corrigiendo, ampliando u reorientando: las palabras difíciles o importantes, el cuento a nuestro estilo, el orden de las acciones de acuerdo al tipo de público al que va dirigido, el clímax para que tenga mayor fuerza y para que sea actual.

Contar cuentos y recreación

El proceso creador del narrador es la parte donde todo potencial expresivo puede dejarse ser, es el juego previo, durante y después del narrador, que le permite mostrarse a sí mismo; través de este proceso se ponen en juego la variedad de opciones posibles con las que cuenta: auxiliares materiales (escenografía), recursos sonoros, luminosos y vestuario.

He aquí algunas sugerencias:

En cuanto al texto:

- Redactar la frase de comienzo como una conversación inicial que implique la introducción a la historia; puede hacerse estableciendo un contacto primario con el público, haciéndole partícipe de lo que sucederá. Este primer momento genera la expectativa de espera y crea un ambiente de aceptación e interés. Algunos comienzos pueden ser: invitador: “¿Quiéren viajar conmigo al país de..?”; Original: se puede comenzar con la sorpresa de la acción esencial del cuento, con ello llamamos la atención y lo desglosamos poco a poco, bien definido: “ En un lugar llamado...”, que ubique: “Cuándo tú aun no nacías...” “En este lugar tan bello...”
- En cuanto al final, que es la parte de la narración que lleva por objetivo dejar en el público la idea clara de la intención del mensaje, debe incluirse las siguientes características: contundencia, es decir que se sepa que acabó la historia, impactante,

sorpresivo, que redondee la historia, permitiendo identificar los tiempos pasado y presente así como las acciones que concluyen.

En cuanto al estilo del cuento.

Es importante identificar el estilo del cuento, para usar el lenguaje apropiado, para ubicarlo en la historia, para que los elementos que lo embellecen sean acordes con los sucesos de la narración, todo esto mantendrá al público imaginando la trama en tanto la escucha.

En cuanto al narrador

Imaginar, inventar, visualizar, sentir, vivenciar, involucrarse con la narración son acciones que se requieren para poder expresar con la voz, con el cuerpo, con el movimiento, para ello es importante haberla vivido, experimentado, el narrador primero se comunica consigo mismo recreando las imágenes, reflexiona sobre ellas y luego las comunica a sus escuchas.

Imaginar olores, texturas, formas y detalles del cuento nos dará mayor cantidad de elementos para enriquecer el cuento y comunicar lo que queremos. También es importante inventar o pensar qué hay detrás de esa historia, determinar el Espacio/Tiempo, la ubicación geográfica (¿dónde?) es decir, localizar el lugar, clima, ambiente, hora y época en que la narración sucede, Tener claros los personajes describirlos, establecer cómo son físicamente, edad, tamaño, peculiaridades (si son cojo, flaco, alto...), sexo, estado social y cultural, origen, padres, educación, trabajo, ¿vive solo?, cómo son emocionalmente, cómo nos los imaginamos, cómo hablan, cómo sienten, cómo piensan, qué emociones tienen en ese momento.

Montaje de la narración

Ahora ya tenemos la versión para narrar, vayamos entonces al montaje del cuento, esto es llevarlo a escena, al lugar justo de la narración, pensemos, ¿cómo voy a llevar a la realidad todo lo que identifiqué y deseo transmitir?, ¿qué ritmo de voz voy a llevar: rápido lento, variable? Si deseo asignar un tipo de voz a cada personaje, ¿qué movimiento para tal o cual acción? ¿estoy considerando todos los elementos visibles como:

Expresión corporal, voz, movimiento, expresiones faciales, participación del público, el espacio que voy a ocupar, en qué lugar y tiempo se ubica el narrador; en cada escena es necesario seleccionar los elementos auxiliares, sonidos, coreografías, imágenes, esto es el montaje.

Finalmente ya casi estamos listos, solo nos falta la preparación del narrador, toda actividad humana puede ser llevada a la excelencia, si la preparamos, pensamos y planeamos con anterioridad de tal forma que eliminemos en mayor medida los riesgos de equivocaciones, además esta misma preparación nos dará la posibilidad de superar las dificultades cuando se presenten.

Para realizar una narración adecuada podemos recordar los siguientes consejos: recordar el cuento, si realizamos todos los pasos anteriormente mencionados ya estamos más que involucrados con el cuento, ahora para llevarlo a escena, es mejor estar relajados, permitarnos la expresión corporal, controlar la expresión oral, en especial la dicción que es un elemento importante para poder comunicar y comprender algo: respirar con ritmo y manejar la voz, pensar que el cuento se cuenta a partir de la mirada, el gesto, la palabra y la voz, recordar que con un gesto podemos dar la descripción del personaje, mirar a los ojos durante tres segundos a las personas o a las zonas del público, abarcando todas la ubicaciones, tomar en cuenta que el narrador proyecta a los personajes y no los caracteriza, es decir, no necesariamente camina como pato o como perro, puede usar su voz para ello.

Mediante el narrador oral los personajes son puestos en acción a través de la expresión oral y corporal del narrador, momentos antes, y según el tiempo, debemos hacer ejercicios de relajación y expresión...para partir de un punto corporalmente neutro pero cargado de energía que poco a poco se irá entregando de acuerdo a lo que la narración requiera, es vital educar al cuerpo y aprender sobre la base del ejercicio constante, debemos ser en todo, palabra, voz,

respiraciones, expresión verbal, expresión corporal general gesto, cuerpo, idea y mirada, unir la intención, respetando la del autor; con nuestra buena intención y así podremos entregar lo que otro escribió con lo narrado en un profundo deseo de compartir lo vivido con los demás, hay que implicarse y ponerse al servicio de la historia, debe crearse un contacto amoroso e íntimo con la gente, la atención dura 10 minutos, es importante retomarla con gestos, bromas e implicando al público, lo importante al comunicar es el estado de ánimo con el que se habla, hay que dirigirse al sentimiento de las personas, más que a la razón, adecuar el volumen de la voz a las circunstancias (distancias, ruido, tema,...) y no dejar caer el tono al final de las frases.

Preparación para la narración

Para prepararnos a llevar a cabo una narración se recomiendan algunos ejercicios que nos permiten desarrollar algunas habilidades de dicción, movimiento, respiración, etc. entre ellos están: leer algún texto en voz alta diariamente, silabear con diferentes tonos y a diferentes velocidades, realizar entonaciones con diferente intensidad, hacer relajaciones al menos de cintura para arriba para soltar el tronco, precalentar la voz, relajar la boca, realizar una buena respiración, proyectar la voz hacia un armario, pared, etc., repetir constantemente trabalenguas.

Contar cuentos en la escuela

Ahora bien he hablado del arte de contar cuentos, incluso de algunas previsiones para ejercitarse en esta actividad, pero, ¿para qué? ¿qué es lo que logramos como profesores de educación básica al contar cuentos a nuestros alumnos?

El lenguaje materia prima de un cuento y como elemento esencial de la socialización, permite la comunicación oral y escrita es por ello que a través de la narración de cuentos en primera instancia, colocamos a los sujetos frente a un vocabulario enriquecedor, y frente a experiencias y emociones que enriquecen su desarrollo afectivo. Los cuentos son literatura, que implican mensajes, normas, ideas, valores que al ser narrados colocan a los sujetos frente a la posibilidad de su asimilación, construcción y desconstrucción. Los cuentos de misterio, de fantasía, de suspenso, de amor, de aventura, todo ellos, desarrollan la fantasía y la creatividad, alimentan la imaginación y el pensamiento.

Los cuentos y sus diversas presentaciones llevan en sí la posibilidad de llevar al sujeto a esta posibilidad literaria, creativa y afectivamente enriquecedora para la formación del ser, tanto en su individualidad como en su inserción en la vida social. En el ámbito de la moral, es en la tradición oral donde encontramos la expresión de los actos morales valorados o castigados en los grupos sociales y, cuando el sujeto entra en contacto con esto, puede estar en posibilidad de aprehenderlos, reflexionarlos, aceptarlos o rechazarlos.

Narrar cuentos en la escuela permite desarrollar un pensamiento lógico para la resolución de problemas, reconocer y manejar emociones, desarrollar las habilidades comunicativas, de expresión y creativas; impactar sobre la memoria, la percepción visual y auditiva.

Sin embargo la narración de cuentos en la escuela es una actividad olvidada por los docentes, por lo que es necesario rescatar este arte. Los docentes que hoy transformamos nuestra acción al interior del aula, podemos incidir en dinamizar y propiciar más acciones de construcción y de interacción del sujeto con el mundo convirtiéndonos en cuenta cuentos, en despertadores de fantasías, para ampliar y enriquecer nuestro quehacer docente, y colaborar en la construcción que los alumnos realizan en la escuela, entonces para los docentes, ser cuenta cuentos además de ser una alternativa, es una necesidad y comenzar a desarrollar habilidades para narrar cuentos es un buen inicio en la transformación positiva de nuestra práctica docente.

Narrar cuentos en la escuela, convertirnos en cuenta cuentos es una actividad que puede realizarse en beneficio de nuestros alumnos, podemos empezar a hacerlo narrando un cuento y otro y otro y muchos más.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bettelheim, Bruno. Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Crítica-Grijalbo, Barcelona 1978
2. Boch, Velia. El cuento maravilloso en el año 2001. Caracas. Jornadas de discusión sobre el cuento para niños. Caracas U.C.V. 1988.
3. Bryant, S.C. El arte de contar cuentos. Nova Terra. Barcelona 1972
4. Carbonell Roberto Todos pueden Hablar bien...Edad
5. Céspedes, Garzón. El arte Escénico de contar cuentos. Ed. Frakson (Biblioteca Encantada de Juan Tamarit)
7. Cone Bryant Sara. El arte de contar cuentos...Hogar del libro
8. Davis Flora. La comunicación no verbal. Alianza bolsillo
9. Fast Kairos Julios. El lenguaje del cuerpo.
10. Propp Vladimir. Las raíces del cuento.
11. Propp Vladimir. Morfología del cuento.
12. Taller de Narraciones. José Joaquín Gómez Palacios. Ed. CCS (librerías diocesanas y
13. De maestros)